

Pinceladas de equidad desde la Dirección de Educación Especial



Colaboración

Emilio Rodríguez Macayo

Profesor Especialista en Educ. Especial
Máster en Integración de Personas con Discapacidad
Universidad de Salamanca
Docente de la Universidad de Santiago -Chile

Estrategias que favorecen el aprendizaje y la participación de los niños y niñas con discapacidad intelectual

Combinar distintos tipos de agrupamientos, tanto en lo que se refiere al tamaño como a los criterios de homogeneidad o heterogeneidad que permitan proporcionar respuestas diferenciadas en función de los objetivos que se persigan, la naturaleza de los contenidos a trabajar y las características e intereses de los alumnos. Es importante asegurar que aquellos que tienen mayores dificultades se integren en los grupos que mejor respondan a sus necesidades.

Utilizar diferentes procedimientos de evaluación que se adapten a distintos estilos, capacidades y posibilidades de expresión de los alumnos. La evaluación a través de las actividades de enseñanza-aprendizaje y las producciones de los alumnos es un medio sumamente útil para que los docentes puedan ajustar la ayuda pedagógica al proceso de construcción de cada uno. Es importante que los alumnos conozcan los criterios a través de los cuales se van a evaluar sus producciones para que puedan ir regulándolas, y dialogar con ellos acerca de sus potencialidades y dificultades así como sobre las estrategias que les dan mejor resultado para aprender. De esta forma se conocen mejor como aprendices y se responsabilizan de su aprendizaje.

Organizar el espacio del aula de forma que resulte grato, se favorezca la autonomía y movilidad de los alumnos y se pueda adaptar a los distintos tipos de actividades y agrupamientos. Los alumnos con mayores dificultades habrán de ubicarse en aquellos lugares en los que tenga un mayor acceso a la información y puedan comunicarse y relacionarse mejor con sus compañeros y el docente. Si en el aula hay niños con problemas sensoriales o motores, es necesario crear condiciones adecuadas de luminosidad, accesibilidad y sonorización.

Organizar el horario del aula teniendo en cuenta el tipo de metodologías y actividades a realizar, así como las necesidades de apoyo que puedan precisar determinados alumnos. Es importante establecer ciertos momentos en los que se realicen actividades individuales que pueden ser de refuerzo o profundización.

Crear un clima de respeto y valoración entre los alumnos, establecer canales de comunicación; plantear actividades que propicien la cohesión del grupo y la regulación de la vida del aula como pueden ser las asambleas o los debates; emitir mensajes que no sean descalificadores o impliquen situaciones comparativas entre los alumnos.

